

EMMA GALLARDO

Mi profundo agradecimiento, recuerdo y gratitud a INPET. Al grupo humano que me formaron. No obstante mi edad. Porque yo empecé de cero. No sabía coser. Pero poco a poco me fue gustando, le encontré el gusto. Empecé con el TUP, pero se desintegró el grupo.

Yo decía, Dios dará un camino. Fui frecuentando Gamarra y conocí a una jovencita, pero esta sociedad no funcionó.

Sola compré una maquina recta. Para la recubridora iba a Gamarra. Hice polos. Encontré un local en Gamarra en Santa Lucía. El mercado allí es bastante movido. Llegué a hacer 20 modelos. Se vendió muy bien, pues entré en diciembre. No sabía que en Enero y Febrero las ventas en Gamarra eran bajas, pero después comencé a hacer en polar con algunas innovaciones y me fue muy bien. Comencé a conocer el ciclo de negocio en Gamarra. Alquilé otro local para vender en campaña.

Me capacité no sólo en INPET. Como me gustó seguí capacitándome en el SIN, PIRKA, y Geraldine.

Uno de los problemas es el competir con mayoristas ellos acaparan los insumos. Otro problema es estar sola, no podía estar en ventas y en producción.

Entre los logros, es la satisfacción personal de lograr un taller a pesar de mi edad. He descubierto la segunda vocación, yo siempre digo, que cualquier cosa que una empresa tiene que encontrarle el gusto. Si la vida da una oportunidad, hay que tratar de hacerlo. Tener maquinarias, estar ocupada siempre. La meta es la alegría de tener trabajo y dar trabajo a las demás.

La satisfacción más grande es haber conocido INPET.